



CJNG tiene su PROPIO
DISTRIBUIDOR DE ARMAS
en **Wisconsin, EE. UU.**

CJNG tiene su PROPIO DISTRIBUIDOR DE ARMAS en **Wisconsin, EE. UU.**



GILBERTO GARCÍA

Según revelaciones hechas por investigadores federales de tráfico de armas de Estados Unidos, en 2018, la expansión suburbana de Racine en el borde del lago Michigan se convirtió en una fuente de armas de alto calibre para uno de los principales grupos del crimen organizado de México, el **Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG)**.

A través de sus investigaciones, aseguran que el cártel aprovechó las permisivas reglas de control de armamento a nivel federal y estatal para comprar algunas de las armas más poderosas disponibles para los civiles estadounidenses, según dos exagentes de la Oficina de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (ATF) de Estados Unidos y otras dos fuentes, todos con conocimiento de la investigación.

Detallan que miembros de una familia local, que trabajaban con un primo en México, reclutaron a amigos y parientes que compraron armas a su nombre en Racine y las transportaron a California y al sur a través de la frontera, según una acusación del Tribunal del Distrito Este de Wisconsin revelada en febrero.

Entre sus clientes se encontraba un escudrón de sicarios que dependía del líder del CJNG, Nemesio Oseguera, conocido como El Mencho, según Chris Demlein, uno de los exagentes de la ATF.

Sobre dicho tema, Alejandro Celorio, asesor legal de la Secretaría de Relaciones Exteriores

de México, dijo que aquellos involucrados en el negocio de armas de fuego de Estados Unidos deberían tener más cuidado para "evitar que sus productos caigan en las manos equivocadas".

Desde Carolina del Norte hasta Oregón, la red del CJNG se adentró profundamente en Estados Unidos para encontrar y comprar armas de fuego más pesadas y raras, dijeron Sloan y Demlein. Lejos de las ciudades fronterizas que son las fuentes habituales de armas para los grupos criminales de México, una menor vigilancia puede hacer que esas armas sean más fáciles de comprar en cantidad, dijeron.

El mexicano Jesús Cisneros supervisaba gran parte de la red, según presentaciones internas de la ATF que citaban sus comunicaciones interceptadas con otros sospechosos sobre el traslado de calibres .50 y otras armas de fuego a México. La acusación de Wisconsin señaló a Cisneros y a un cómplice local, Víctor Cobian, de múltiples cargos relacionados con el tráfico de armas.

Una presentación interna de la ATF citó más de 28 acusaciones pendientes relacionadas con la red en general.

Un portavoz de la fiscalía del Distrito Este de Wisconsin dijo que sólo podían comentar sobre los registros judiciales públicos y agregó que estos sugerían que Cisneros era "el actor principal" en la conspiración de Wisconsin.

Se cree que Cisneros reside en México, dijo una de las fuentes con conocimiento de la investigación. La fuente solicitó el anonimato para hablar libremente.

Cobian dijo que Cisneros era su primo y vivía en Jalisco. Cobian, quien se declaró inocente de los cargos de tráfico de armas, negó estar involucrado o tener conocimiento del presunto plan de tráfico.

Las agencias mexicanas responsables del cumplimiento de la ley no respondieron a las

preguntas sobre Cisneros, pero reconocieron que las autoridades mexicanas congelan automáticamente las cuentas de personas sancionadas por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos. Cisneros fue sancionado por el Tesoro estadounidense en febrero.

La acusación formal señaló a Cisneros, Cobian y otros seis cómplices de delitos graves que van desde declaraciones falsas hasta tráfico y contrabando de armas sin licencia. Entre los presuntos cómplices se encontraban la hermana de Cobian y su prometido, quienes también se declararon inocentes. Se fijó un juicio con jurado para el 6 de mayo de 2024, según muestran los documentos judiciales.

Después que México lanzó su guerra contra las drogas en 2006, los homicidios se triplicaron. Casi 400 mil mexicanos han sido asesinados, cada vez más con armas de fuego.

Según la Universidad Ibero de Ciudad de México, las armas de fuego fueron responsables de casi tres cuartas partes de los asesinatos el año pasado.

Además de leyes estadounidenses más estrictas sobre armas, México necesita mejorar su propia seguridad fronteriza y su inteligencia sobre el tráfico de armas, comentó. "Necesitan una campaña de desarme y apuntar al mercado negro", dijo.

"El poder económico y el poder financiero y el poder militar que tienen los cárteles mexicanos viene de Estados Unidos", dijo Alfredo Femat, presidente de la comisión de relaciones exteriores de la Cámara de Diputados del Congreso mexicano.

Las armas estadounidenses dan a los cárteles de la droga "la capacidad bélica" y México paga un alto precio humano, añadió. México espera que Estados Unidos haga más para detener el flujo de armas, dijo, aunque reconoció que el país latinoamericano debería intensificar sus propios esfuerzos.

